

Terapias

La ética debe ser el pilar de toda intervención que afecte a nuestras juventudes. Más de 600 niños, niñas y adolescentes, de entre 3 y 17 años, están recibiendo terapia hormonal para el cambio de sexo o bloqueadores hormonales de la pubertad, sin evidencia clara de que estos tratamientos mejoren la salud mental o prevengan el suicidio en este grupo etario. Suecia, Finlandia e Inglaterra, tras revisar sus propios resultados, han comenzado a restringir la promoción de estas terapias, recomendando en cambio un acompañamiento en salud mental que sea más extenso y consistente que el enfoque afirmativo-hormonal, el cual ha demostrado tener serias limitaciones.

RODRIGO SALINAS ROJAS